

(Relatos)

Me río de la báscula

Mercedes Abad toma su sobrepeso infantil como partida mordaz para «La niña gorda»



Se dice que hay libros de cuentos que saben a poco, igual que hay un sinfín de novelas que saben a demasiado. Sabedora de ello, y con mucha mill literaria a cuestas, la autora de «Amigos y fantasmas» ha jugado al escondite con los géneros, armando un cuento muy apetecible que parece una sucesión de capítulos novelados en tanto que el hilo conductor es un único personaje: Susana Mur. Niña gorda, fofa, fanegas y fati por más datos, que resulta ser el alter ego de la autora en situaciones deliciosamente ficcionadas... No en vano Mercedes Abad sentencia: «La

niña gorda, c'est moi». A través de una decena de relatos logra transmitir la conquista de la identidad partiendo de la base de que nos forja infinitamente más aquello de lo que huimos—en su caso: el tejido adiposo—que lo que perseguimos.

El punto de partida arranca cuando a Susanita la llevan al endocrino: no sólo evidencia que su madre está disconforme con su físico sino que salir de ese tonelaje podrá convertirla en una criatura social, con amigas elegidas por ella, y abandonar la búsqueda constante de aprobación. Cuento a cuento, asistimos a una ficción mordaz donde observamos la evolución de esta personita obesa gracias a la voz: las primeras historias están narradas en tercera persona por un ser omnisciente en tanto que la niña no ha forjado su identidad. Sólo a partir del cuento «Las hermanas Brucho», Susana realiza el cambio hacia la edad adulta, y empezará a hablar en primera persona. Deja de ser la niña gorda para convertirse



en una adulta flaca... Aunque en su exterior de talla 36 siga anidando de forma tenaz la pequeña obesa que fue. Hay episodios desterrillantes y otros sombríos, donde seguiremos

los pasos de la protagonista a través de las amigas que le impone su madre, ante la mesa del hambre, en las excursiones y clases de costura, de la mano de rarísimas colegas como Nush, quien, por cierto, le regalará un manuscrito que terminará inspirándole sus «Ligeros libretinajes sabáticos» que le haría merecedora del premio Sonrisa Vertical.

Delicatessen narrativa

Toda una metáfora basada en el agradecimiento a esas compañeras de la infancia que nos ayudan a recorrer el camino en pos de nuestras metas. Inteligente, mordaz, atrevido y valiente. Estas páginas tan burlonas como dolientes son una delicia, un manjar literario, una delicatessen narrativa cocinada en el lento fuego de una infancia dura donde las palabras bullying o anorexia estaban por inventar. Bon appetit.

Ángeles LÓPEZ

Sobre la autora
Abad ha publicado relatos, novela y un ensayo humorístico

Ideal para...
rememorar con humor las taras infantiles que nos hicieron distintos al resto

Puntuación
8



Hay un tiempo en el que muchas personas consideran que la vida y la literatura son la misma cosa, en esa etapa la escritura es una manera de estar en el mundo que poco después puede convertirse en un trabajo. Es el caso de los dos protagonistas de esta novela. Sophie y Charlie se conocen recién llegados a la universidad y desde el primer momento les une su pasión por la literatura. En sus largos paseos huyendo de las clases no sólo hablan de libros, cualquier persona o asunto que se cruce en su camino se convierte en personaje o tema de una novela que van creando sobre la marcha, entre pitillos y tragos de alcohol, mientras deambulan por el campus de

una universidad americana. Poco después dejan de verse para reencontrarse diez años más tarde y la pregunta que da título al libro y resume su contenido es la misma que marca la vida de Charlie, uno

de los dos narradores que cuenta la vida de Sophie, su éxito con su primer libro, su matrimonio, su conversión religiosa y la aparición en su vida de una persona que va a marcar su destino con una fuerza demoleadora.

La mirada al pasado de Charlie carga de nostalgia las páginas en las que habla de Sophie. El lirismo de algunos párrafos atrapa a veces al lector con frases como ésta: «No era sólo mi escritura sino toda mi vida lo que había compuesto con un solo lector en mente». Alternando con sus recuerdos, otro narrador cuenta con más distancia y aporta el misterio, la intriga y un final inesperado. En algunos momentos puede resultar meritorio el ejercicio de contención del

autor en una historia de amores perdidos, sueños imposibles y pérdidas irreparables. En otros, quien esto escribe no ha podido evitar pensar en «El gran Gatsby» y habría aconsejado al autor: «¡Emocióname, Beha, no te contengas!».

Sagrario FDEZ.-PRIETO

Sobre el autor
Christopher R. Beha es escritor y periodista y ésta es su primera novela

Ideal para...
letraheridos amantes de analizar temas y estructuras narrativas

Puntuación
7



«QUÉ FUE DE SOPHIE WILDER»
C. R. Beha
LIBROS DEL ASTEROIDE
304 págs., 19,95 euros
(e-book, 11,99)



«EL POETA Y EL PINTOR»
A. Rodríguez-Fischer
ALFABIA
169 páginas,
17 euros

brillante—baste citar su ensayo recién publicado en la revista «Clarín». «Y su extrañeza admirarán. Dos sonetos de Góngora y Paravicino en honor de El Greco», le ha inspirado esta joya creativa en la que yo diría que el máximo protagonista es el lenguaje. Pocos escritores en España hay que cuiden el estilo como la escritora asturiana. Ésta nos sumerge en un clima lingüístico en el que se respira el Toledo de 1609, los hábitos de vida y maneras de relacionarse en tránsito, con un Góngora ansioso por ver al pintor de «El entierro del conde de Orgaz» que tanto admira.

T. MONTESINOS



Endesa apoya la cultura patrocinando este suplemento.



luz · gas · personas